

completado de un lado una serie de procesos que ya estaban en marcha, mientras que de otro ha servido para inducir otros que radicalizan los anteriores. El Estado constitucional ha mostrado su inconsistencia, al suspender los llamados derechos fundamentales de modo generalizado con dudosa cobertura constitucional, sin ella, y ha volatilizado la llamada separación de poderes con la emergencia de un gobierno (en realidad pseudo-gobierno) que va mucho más allá del conocido como poder ejecutivo.

## LA OBRA POLÍTICA DEL PRÍNCIPE DE CANOSA EDITADA EN NÁPOLES

En la Archicofradía de Nobles Españoles de Santiago se han presentado en la fiesta de Santa Teresa los tres primeros volúmenes de la colección de las obras políticas del Príncipe de Canosa, Antonio Capece Minutolo (1768-1838), uno de los más ilustres representantes del tradicionalismo napolitano. Por su oposición a la «política de amalgama» padeció la incompreensión y la persecución. Embajador en la España de Fernando VII en 1814 y ministro posteriormente en 1816 y 1821, hubo de dejar el Reino para acogerse al Ducado de Módena de Francisco IV (padre de Francisco V, de la Condesa de Chambord y de Doña María Beatriz, madre ésta de Don Carlos VII y Don Alfonso Carlos). Metternich quiso impedir la publicación de sus libros; el Príncipe de Canosa, en una carta de 1836 al Rey de las Dos Sicilias, se muestra decididamente partidario de la causa de Don Carlos V en España.

La recuperación de su figura durante la década de 1960 se debió a la obra de Silvio Vitale, amigo y colaborador del profesor Francisco Elías de Tejada. Y ahora nuestro amigo y colaborador el profesor Gianandrea de Antonellis ha emprendido con las Ediciones Solfanelli la edición de la obra completa de Antonio Capece Minutolo, bajo el patrocinio del Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II.

En la presentación del día 15 de octubre –que contó con la asistencia del actual Príncipe de Canosa, Ernesto Capece Minutolo, su mujer y su hija– intervinieron el Doctor Maurizio Di Giovine, el Profesor Giovanni Turco, el Profesor Miguel Ayuso –autor del prólogo al primer volumen– y el propio director de la colección, Gianandrea de Antonellis.

El Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II, que se fundó hace ahora medio siglo, y se encuentra bajo el Alto Patronato de S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón, se ha convertido en la verdadera Real Academia del Tradicionalismo Hispánico.

## CENTENARIO DE ALBERTO RUIZ DE GALARRETA

Los lectores de *Verbo*, por este mismo número, están informados de que en este año de 2022 se conmemora el centenario del nacimiento de nuestro inolvidable colaborador Alberto Ruiz de Galarreta. La cena de Cristo Rey, que organiza el Círculo Cultural Antonio Molle Lazo, se convirtió en un homenaje a su memoria. En presencia de los profesores José Miguel y Andrés Gamba, Juan Manuel Rozas, el padre Javier Utrilla, de la HSSPX, Carlos Ayuso, Eugenio de Dobrynin, Enrique Orduña y un gran número de jóvenes, el presidente del Círculo, el historiador Eugenio Barrera, dio la palabra a Mónica Caruncho y Miguel Ayuso. La primera habló del sentido de la Fiesta, mientras que el segundo centró precisamente su discurso en el recuerdo de Alberto Galarreta. Pues no en vano él fue un luchador constante por la unidad católica de España, ligada al sentido de la fiesta litúrgica, e impulsor de las cenas de Cristo Rey.

En tal sentido, Félix María Martín Antoniano, el día 26 anterior, trazaba en *La Esperanza* una historia de la cena, que reproducimos:

«Acerca de los orígenes *primitivos* de la celebración de la Fiesta de Cristo Rey, y del protagonismo de los legitimistas en su conmemoración y difusión, señala M. de Santa Cruz (*El Pensamiento Navarro*, 21/11/78): “En tiempos de la Segunda República nació la costumbre de que la Comunión Tradicionalista encargara Misas ese día, a las que asistían corporativamente directivos y afiliados; en algunos sitios se celebraban en los círculos carlistas. Después, como prolongación profana, había comidas o cenas de hermandad. Fueron famosas por su ambiente de alegría y de cordialidad; eran esperadas con ilusión: los brindis de sus postres se acercaban al mitin político”.

Ciñéndonos a Madrid, hay constancia de que volvieron a promoverse estas celebraciones con prominencia pública, en los años duros de la inmediata postguerra, por iniciativa del importante núcleo legitimista formado en torno a la memorable *Academia Mella*